

KNUT BJORN LINDKVIST* Y RUBÉN C. LOIS GONZÁLEZ**

* Departamento de Geografía, Universidad de Bergen

** Departamento de Geografía, Universidade de Santiago

Aspectos regionales de las pesquerías de Galicia y Noruega

RESUMEN

Los sistemas pesqueros gallego y noruego se asemejan en la importancia de sus pesquerías de altura y en la utilización de grandes palangreros; se diferencian, en cuanto a los efectos de las pesquerías en sus distritos pesqueros, ya que el sistema pesquero global en Galicia y España propicia un modelo descentralizado de asentamientos pesqueros más eficaz que el sistema noruego. Ello se debe a que en Galicia existe una clara separación del sistema pesquero en dos sub-sistemas diferentes: uno centralizado, que opera a escala global, y un sistema de bajura con base local. En los distritos noruegos, por el contrario, el proceso de centralización conduce progresivamente a una concentración geográfica de las actividades pesqueras en las regiones más vitales así como a un aumento gradual de las pesquerías en las ciudades más importantes.

RÉSUMÉ

Aspects régionaux des bancs de pêche de la Galice et la Noruège.- Les principales ressemblances entre les systèmes de pêche galicien et norvégien se rapportent à l'importance de leurs bancs de pêche en haute mer et à l'utilisation de grands bateaux à la palagre. Ils diffèrent par les effets des bancs de pêche dans leurs arrondissements côtiers, étant donné que le système de pêche global en Galice et en Espagne favorise un modèle décentralisé d'établissements de pêche plus efficace que le système norvégien. Cela est dû sans doute au fait qu'il existe en Galice une claire séparation en deux sous-systèmes différents: un système centralisé, qui travaille à l'échelle globale, et un autre

système côtier de base locale. Dans les arrondissements norvégiens, par contre, le processus de centralisation mène à une progressive concentration géographique des activités de pêche dans les régions les plus vitales ainsi qu'à une augmentation graduelle des flottes de pêche dans les villes les plus importantes.

ABSTRACT

Regional aspects of fisheries in Galicia and Norway.- Main similarities between the Galician and Norwegian fishery systems refer to the importance of overseas fisheries and the use of large fishing trawlers. The two fishery systems diverge from each other when it comes to the national effects of the fisheries upon peripheral fishery districts. The Spanish and Galician overall fishery system seemingly contributes better to support a decentralised pattern of fishery settlements than the Norwegian system does. The main reasons for these differences seem to be the separation of the fishery systems in Galicia into two different fishery systems; one capitalised fishery system operating on a global scale and another locally based coastal fishery system. In the Norwegian fishing districts the process of centralisation leads to geographical concentration of fishing activities in the most vital regions, as well as a build up of the fisheries in central towns.

Palabras clave / Mots clé / Key words

Pesquerías, Galicia, Noruega, sistemas pesqueros.
Bancs de pêche, Galice, Noruège, systèmes de pêche.
Fisheries, Galicia, Norway, fishery systems.

I INTRODUCCIÓN

TANTO en Noruega como en ciertas partes de España la industria pesquera constituye la base económica

de gran número de comunidades costeras. El futuro de dichos asentamientos depende hasta cierto punto de la accesibilidad de los recursos pesqueros a los sistemas de producción local de sus regiones. En la presente contribución tomaremos como punto de partida las pesquerías

noruegas y gallegas, con el fin de discernir qué tipo de organización territorial del sistema pesquero, el español o el noruego, beneficia en mayor medida a las comunidades pesqueras periféricas. A partir de estos dos casos, analizaremos cómo la organización territorial de dos sistemas pesqueros claramente dispares provoca a su vez un distinto grado de accesibilidad a los recursos y unas consecuencias diferentes para sus regiones.

Galicia constituye la región pesquera más importante de España con alrededor del 41 por ciento del peso de las descargas totales nacionales durante 1993. La cosecha marina gallega incluye actividades como la recogida de moluscos en playas o junto a la costa y la pesca artesana, por medio de pequeñas barcas, en las aguas costeras y en la estrecha plataforma continental gallega. Las actividades de pesca artesanal se ven complementadas con la pesca de altura, a través de barcos congeladores, junto a otro tipo de actividades pesqueras en diferentes partes del mundo. Los valores de las capturas gallegas rondaron en 1993 los 545 millones de ECUS.

Entre los caladeros noruegos, poblados por abundantes stocks de pesca, las tierras litorales periféricas más septentrionales albergan mayores cantidades de pescado que los caladeros del sur. Así, en 1995 el valor de las capturas noruegas en los caladeros septentrionales alcanzó la cifra de 340 millones de ECUS.

Esta localización dispersa y periférica de los bancos de pesca puede ser sin duda un importante factor de desarrollo para el litoral, tanto en Galicia como en Noruega. En este sentido, los pescadores locales de ambos países deberían impulsar y participar en un desarrollo de base regional articulado alrededor de las pesquerías. De esta manera, las regiones pesqueras periféricas gallegas y noruegas promoverían un desarrollo estimulado internamente, siguiendo los consejos de la OCDE (OCDE, 1993).

El desarrollo regional de Galicia ha sido ciertamente distinto al de Noruega. Mientras que efectos favorables de las pesquerías gallegas en las comunidades costeras han sido evidentes (VARELA LAFUENTE et al., 1997; LOIS GONZÁLEZ & PÉREZ GONZÁLEZ, 1997), en Noruega las regiones dependientes de la pesca, desde las Islas Lofoten hasta la frontera con Rusia, parecen menos capacitadas a la hora de utilizar los recursos pesqueros de cara a un desarrollo regional. Muy al contrario, el continuo crecimiento de las pesquerías noruegas en la región de Alesund (LINDKVIST, 1996a) ha centralizado en dicha área gran parte del potencial de desarrollo. En el presente artículo expondremos las razones que han favorecido este desarrollo desigual en ambos países, analizando por

qué motivo la región noruega, aparentemente con un mejor acceso a los recursos pesqueros, parece ser incapaz de utilizar sus pesquerías como instrumento de desarrollo regional, a diferencia de lo que ocurre, con gran éxito, en las pesquerías costeras gallegas.

II

EL CONCEPTO DE SISTEMA DE PESQUERÍA Y LOS SISTEMAS DE PRODUCCIÓN BASADOS EN PESQUERÍAS

Las diferencias entre estas dos importantes regiones pesqueras pueden analizarse siguiendo un esquema interpretativo teórico centrado en el comercio pesquero local y sus contextos relacionales. Dicho modelo de sistema contextual ha sido utilizado anteriormente a la hora de describir las estructuras y los procesos de desarrollo del «sistema de pesquería» (LINDKVIST, 1994, 1996a; GIRÁLDEZ RIVERO, 1996; VARELA LAFUENTE et al., 1997; LOIS GONZÁLEZ & PÉREZ GONZÁLEZ, 1997).

El sistema de pesquería abarca el conjunto de sistemas socio-económicos asociados a la actividad pesquera y relacionados entre sí dentro de un área geográfica determinada. Dicho concepto, que engloba tanto la actividad económica como la formación de una identidad cultural basada en la producción pesquera, se desarrolla a partir de condicionantes económicos, políticos, sociales, culturales y ecológicos, y su enfoque es espacial. Una parte importante del sistema de pesquería la constituye el sistema de producción regional basado en la pesquería, el cual ha de contar con una base de recursos localizada, un equipo propio de producción (barcos de pesca y plantas de procesamiento), una notable competitividad y destreza, diferentes clases de agentes que controlen el sistema de producción, así como unos valores y sistemas de significado en los que fundamentarse.

Los sistemas de producción de pesquería a escala detallada comprenden las actividades en comunidades pequeñas, donde el comercio y la cultura pesquera dominan la vida diaria de los habitantes. Frente a ellos, los sistemas de producción más extensivos comprenden las actividades en pueblos y ciudades donde el sistema pesquero es solamente uno de sus varios sistemas de producción.

La conexión entre los sistemas de pesquería locales y extralocales y sus respectivos sistemas de producción da lugar a sistemas de mayor magnitud, que abarcan más allá de las regiones geográficas. De esta manera, los sistemas de pesquerías «gallego» y «noruego» están constituidos por todos los sistemas regionales interco-

nectados entre sí (LINDKVIST, 1994a, b; GONZÁLEZ LAXE & MACAU I NADAL, 1996; LOIS GONZÁLEZ & PÉREZ GONZÁLEZ, 1997).

Los procesos externos que afectan a las comunidades pesqueras locales son un factor importante a considerar en el modelo del sistema de pesquería. Los procesos de cambio externos pueden tener un carácter global, reflejando las condiciones económicas, políticas y de mercado a nivel internacional y teniendo en cuenta la influencia de las innovaciones técnicas. Por su parte, las regulaciones nacionales de carácter político u organizativo pueden constituir también procesos externos que afecten al desarrollo de las diferentes comunidades. En cuanto a los procesos de cambio internos, éstos pueden producirse bien como reacción a los procesos externos o bien como trayectorias locales creativas, surgidas a partir de las carencias y necesidades locales. La habilidad para hacer uso de los procesos externos depende de la presencia contingente de agentes competentes, así como de las medidas estructurales que se tomen en los sistemas de pesquería locales (cfr. SAYER, 1995).

Así pues, las transformaciones que tienen lugar en los sistemas de pesquería regionales suelen ser resultado de los diferentes procesos de modernización cultural, política y económica. La figura 1 presenta algunos de los procesos que pueden dar lugar a cambios en las pesquerías, aumentando con ello las diferencias entre dos prototipos de entorno pesquero: el sistema de pesquería tradicional y el moderno.

Las comunidades pesqueras tradicionales se organizan de manera flexible con el fin de hacer frente a las variaciones de recursos que se producen en las pesquerías. Así, las unidades de producción y las disposiciones sociales e institucionales se establecen en función de dichas variaciones. Ello se lleva a cabo mediante la organización de las diferentes funciones a través de conexiones de interdependencia, de modo que la ejecución de una función depende de la ejecución de las otras funciones del mismo entorno. Dicha interdependencia requiere la aprobación de la mayor parte de los agentes, a fin de defender valores comunes y beneficiar a la comunidad (WADEL, 1980; JENTOFT & WADEL, 1984; SEIERSTAD et al., 1985; ALONSO GONZÁLEZ, 1993; IDEGA, 1997).

Paralelamente, en los pueblos pesqueros centrales y modernos, como Alesund en More y Romsdal en Noruega y en ciudades como Vigo y A Coruña en Galicia, se han desarrollado entornos comerciales relacionados con los sistemas de producción de pesquería. En dichos entornos pescadores de altura, astilleros, compañías

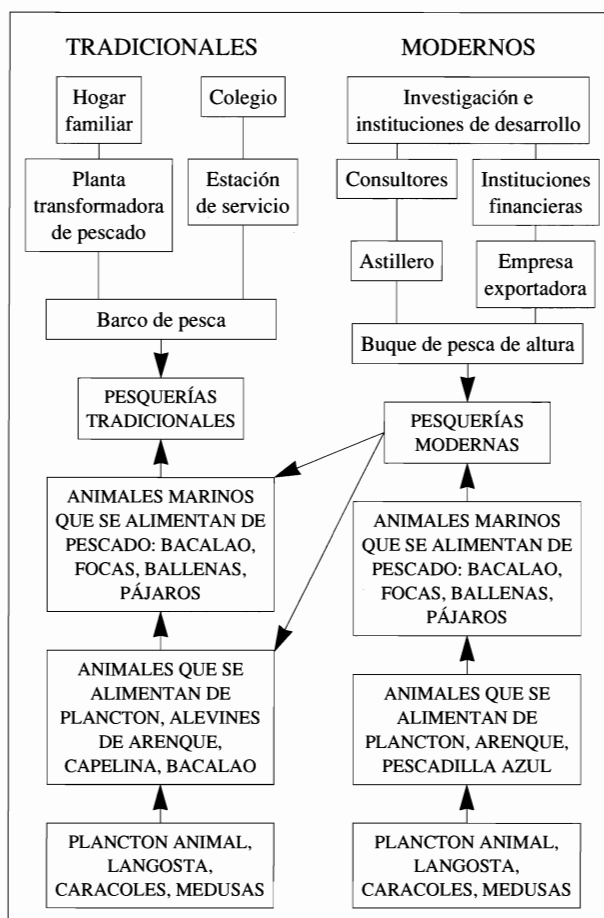


FIG. 1. Desarrollo de los sistemas de pesquería tradicionales y modernos.

consultoras, bancos e instituciones investigadoras colaboran con el propósito de disponer de barcos de pesca y equipos de producción más eficientes. Sus esfuerzos mutuos les permiten, asimismo, aminorar las desventajas que padecían tradicionalmente los pescadores centrales, debido a las largas distancias que los separaban de los bancos de pesca. De esta manera, se acortan distancias con respecto a la situación beneficiosa de que gozaban los pescadores de bajura, más cercanos a los bancos de pesca.

La flota pesquera moderna captura, por ejemplo, stocks pelágicos, tales como la capelina, el arenque, la caballa y la sardina en el noreste del Atlántico.

Otro tipo de barcos de pesca modernos (como son los palangreros-factoría) transforman a bordo productos pesqueros a partir de bacalao, fletán y abadejo en el mar de Barents; a partir de atún claro, merluza, pez-monje, gallo y lenguado en las aguas de la Unión Europea y a

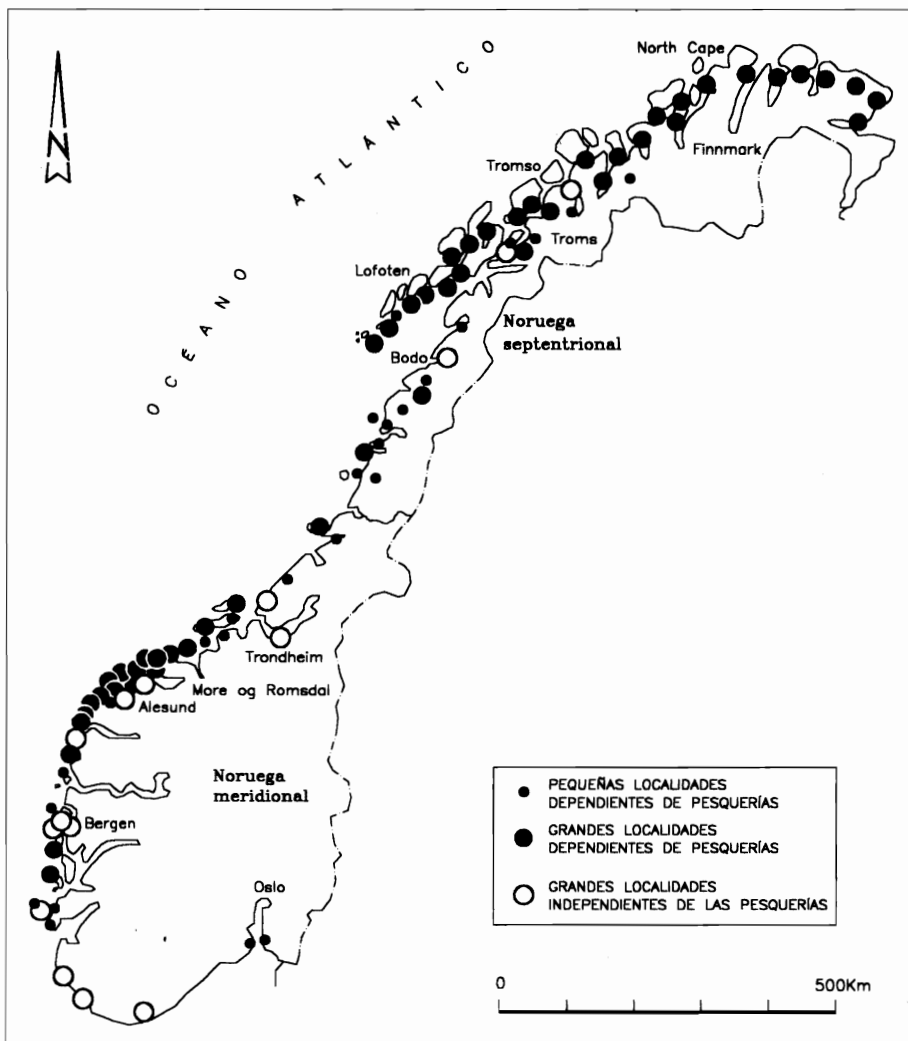


FIG. 2. Municipios pertenecientes a las pesquerías noruegas.

partir de merluza, pulpo, calamares, atún y pez espada en el resto del sistema de pesquería global.

Los palangreros-factoría permiten congelar las capturas y fabricar productos a partir de ellas en las regiones más cercanas a los mercados. Este tipo moderno de pesquería hace posible, por lo tanto, un mejor aprovechamiento de los sistemas ecológicos que la pesca tradicional. Los entornos de producción modernos, que dan preferencia a las pesquerías de altura y a la producción de pescado a bordo, se localizan, tanto en Noruega como en España, en los pueblos y municipios más grandes, como se muestra en las figuras 2 y 3.

Existen, sin embargo, algunos factores decisivos que restringen en ambos países la penetración del sistema de pesquería moderno dentro del sistema tradicional o periférico. En primer lugar, las comunidades pequeñas no se

hallan habitadas por agentes capaces de iniciar y desarrollar el sistema de producción de pesquería moderno. En muchos otros casos, los agentes principales y los sistemas culturales defienden las formas de vida rural frente a los procesos de modernización, rehusando participar en los procesos de cambio que afectan a sus comunidades.

Finalmente, la propia ubicación de los recursos quizás favorezca todavía a los pescadores de bajura y en consecuencia a los sistemas de pesquería locales y tradicionales. Las aguas poco profundas con abundantes recursos o cercanas a los bancos pesqueros de bajura pueden restringir enormemente la admisión de barcos grandes procedentes de áreas distantes.

Mientras que en Noruega tales condiciones naturales favorables no ofrecen protección real alguna frente a las pesquerías modernas, en Galicia especies como la sardi-

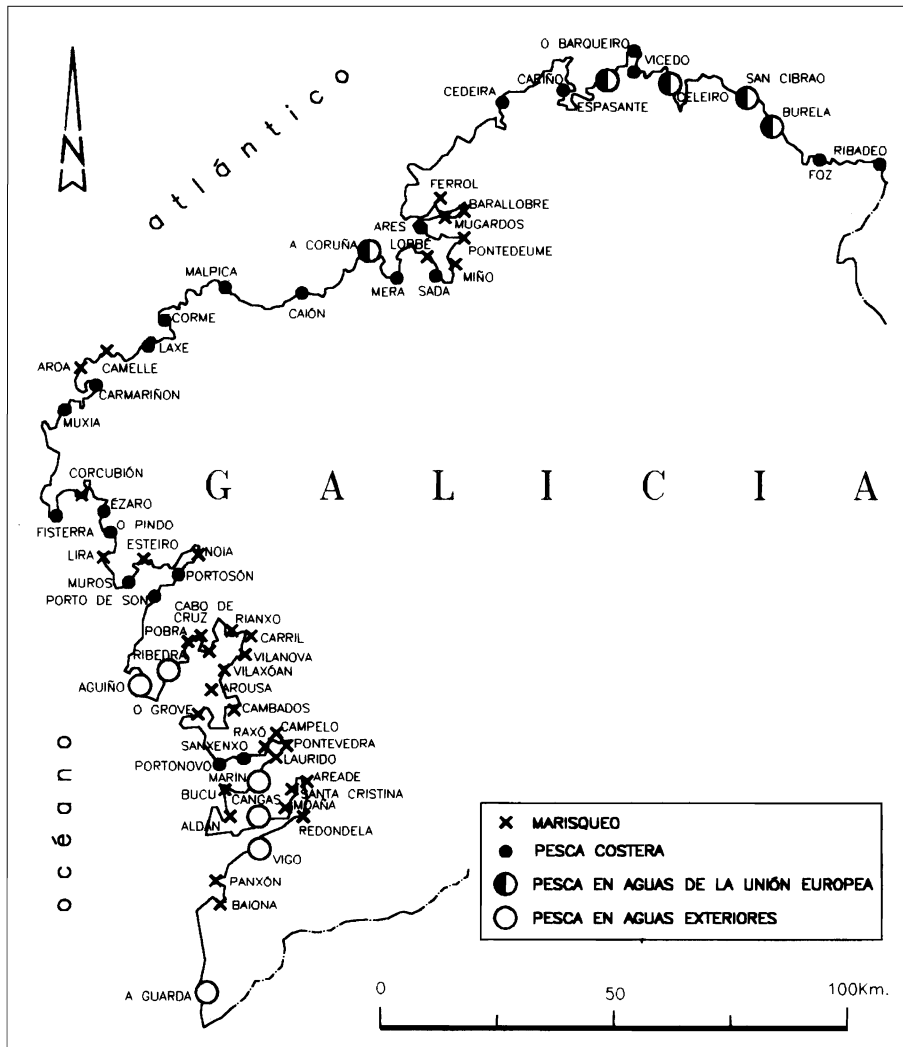


FIG. 3. Localidades pesqueras gallegas y sus actividades típicas.

na, el jurel y en menor medida la pescadilla, que se hallan localizadas en las áreas costeras, están de hecho reservadas para las actividades locales, gracias a la división funcional y práctica de las actividades pesqueras. En las rías gallegas se obtienen además almejas, berberechos, navajas, nécoras, calamares, mejillones en bateas, congrio y lenguado, favoreciendo a los barcos de pesca más pequeños y tradicionales.

III

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LOS SISTEMAS DE PESQUERÍA GALLEGO Y NORUEGO

La competencia entre los agentes que intervienen en los sistemas de pesquería internacionales es en sí un ele-

mento importante en los cambios geográficos que se producen en dichos sistemas. La competencia por los recursos pesqueros, los mercados y las inversiones caracterizará el nivel de éxito de un determinado sistema de pesquería frente a los sistemas competidores de otros países u otras regiones del mismo país. Serán los países con pescadores fuertes y competitivos, compañías productoras de pescado y entornos de producción los que ganen la carrera por los recursos y mercados.

Galicia es responsable de 536.000 de los 1,29 millones de toneladas desembarcadas anualmente en España. España y Galicia han mostrado tradicionalmente una gran habilidad a la hora de competir por su cuota global de producción, tanto en el sector de capturas como en la manufacturación de productos pesqueros. Así, en 1980 España ocupó el décimo octavo lugar entre los principa-

les productores de pescado y en 1993 fue el décimo séptimo y el séptimo en manufacturación de productos pesqueros (FAO, 1995). Ello se ha debido principalmente a la habilidad de España y Galicia para extender a países extranjeros no sólo su actividad pesquera sino también la participación en la manufacturación de pescado. Partiendo del área de Vigo en el sur y de las comunidades pesqueras más septentrionales de Galicia, los pescadores gallegos faenan en aguas comunitarias y en caladeros ricos en pesca frente a las costas de Marruecos-Mauritania, Angola-Namibia, Argentina-Chile-Islas Malvinas y las Islas Queer al sur del Atlántico. De hecho, Galicia importa 50.000 toneladas de pescado desde Argentina, Namibia, Marruecos y Sudáfrica, resultantes de la producción de empresas de capital gallego en dichos países.

Por lo que respecta a Noruega, sus pescadores desembarcan entre 2,5 y 3 millones de toneladas de pescado anuales, lo cual equivale al 3% de las capturas mundiales. Noruega, que ha experimentado un desarrollo favorable durante los últimos años, ocupa actualmente el undécimo lugar entre las principales naciones pesqueras. Su industria transformadora de pescado, cuyas cantidades de producción se han incrementado recientemente hasta constituir casi el 3,5% de la producción mundial, distribuye productos pesqueros por un valor de más de 2 billones de ECUS, convirtiendo a Noruega en el octavo manufacturador de productos pesqueros. Como exportador de tales productos Noruega destaca como tercero del mundo.

La elevada competitividad de los pescadores noruegos a escala mundial radica en la utilización, especialmente en los caladeros cercanos, de barcos de pesca grandes y eficientes. Estos barcos consiguen las capturas más numerosas, reciben cuotas nacionales mayores y se encuentran mejor equipados (LINDKVIST, 1996a).

IV

RASGOS CARACTERÍSTICOS DE LAS REGIONES PESQUERAS GALLEGAS

Ciertos rasgos distintivos caracterizan a las pesquerías gallegas (ALONSO GONZÁLEZ, 1993; GIRÁLDEZ RIVERO, 1996; IDEGA, 1997; LOIS GONZÁLEZ & PÉREZ GONZÁLEZ, 1997; VARELA LAFUENTE et al., 1997). El primero de ellos es la localización del marisqueo de bajura y de las pesquerías tradicionales en las rías gallegas y a lo largo del litoral. Aun cuando sus recursos pesqueros no son abundantes, estas pesquerías constituyen la vida de muchos pescadores de bajura, bien en combina-

ción con la agricultura o como actividad especializada en sí misma. A ello hay que añadir que la creciente producción de moluscos proporciona empleo adicional a numerosos habitantes de la costa. El segundo rasgo lo constituye la división funcional de la producción entre pesquerías de bajura, producción de mariscos y moluscos, y pesquerías de altura en aguas comunitarias o de otras partes del mundo, división basada en causas históricas, políticas y medioambientales. La rama que gestiona las pesquerías de altura, parte fundamental del sistema gallego de pesquería, ha visto progresivamente aumentadas sus posibilidades de expansión, tanto a nivel global como en aguas europeas. En este sentido, las empresas gallegas han demostrado una gran destreza al apoyar actividades en aguas frente a las costas de Marruecos-Mauritania, Angola-Namibia, Argentina-Chile-Islas Malvinas, y las Islas Queer en el sur del Atlántico, operaciones globales que se organizan desde A Guarda, Vigo, Cangas, Marín, Ribeira y Aguiño.

La otra parte de las pesquerías de altura, que opera en las aguas comunitarias, se organiza desde A Coruña, Espasante, Celeiro, San Cibrao y Burela, puertos que cuentan con una aptitud histórica y tradicional para las actividades pesqueras en las aguas del norte de Europa. Entre ellos, el distrito de Vigo es el que disfruta con diferencia de la mayor cuota de la flota pesquera gallega. El sistema de producción regional de pesquería está constituido por una gran flota de barcos congeladores y por un sistema de manufacturación de pescado, a través del cual empresas gallegas establecen unidades de procesamiento en algunos de los países donde opera la flota. Las autoridades gallegas junto con los inversores privados y los organismos consultores forman un sistema de producción local de apoyo, que elabora y gestiona las actividades en todo el mundo. Además de los once puertos citados, que se dedican a la pesca en el extranjero, la figura 3 muestra 55 localidades especializadas en la pesquería de bajura y la producción de marisco. Esta división funcional de la producción se halla íntimamente ligada al tercer aspecto característico de las pesquerías gallegas: la división geográfica de su producción. Mientras que la mayoría de las actividades de marisqueo y producción de moluscos se localiza en la parte sur de Galicia, las pesquerías de bajura tradicionales se concentran en la parte norte del país, como se observa en el cuadro I.

Además, y de acuerdo con lo afirmado anteriormente, las pesquerías globales se hallan localizadas en el sur de Galicia, frente a las pesquerías de ámbito europeo, que se encuentran mayoritariamente en el norte.

CUADRO I

Regiones gallegas dependientes de la pesquería de bajura	Número de localidades con predominio de pesquerías de bajura	Número de localidades con predominio de actividades de marisqueo	Total
Localidades al norte (norte de Finisterre): 23	15	8	23
Localidades al sur (de Finisterre hasta el sur): 32	8	24	32
Total	23	32	55

Fuente: Lois González y Pérez González, 1997.

El desarrollo experimentado por las pesquerías regionales gallegas revela una tendencia hacia cambios estructurales producidos en función de la localización de los recursos, la competitividad regional de las pesquerías en diferentes aguas y razones de tipo histórico o político.

Ello nos conduce al cuarto rasgo específico de las pesquerías gallegas, la protección de un tipo de pesquería con respecto a los otros. Debido a dicha protección, las áreas de bajura se reservan para los pescadores locales mientras que los pescadores de altura centran sus energías en las aguas extranjeras. Gracias a ello, cada tipo de municipio pesquero puede desarrollarse dependiendo de su propia capacidad en función de los recursos que le corresponden.

V

EL CENTRO Y LA PERIFERIA EN EL SISTEMA DE PESQUERÍA NORUEGO

El desarrollo de las pesquerías noruegas puede analizarse atendiendo a los objetivos que los responsables públicos consideran vitales para la industria pesquera del país y que se hallan reflejados en los informes elaborados por el gobierno (St. meld. no 93 (1982-83) y St. meld. no 51 (1997-98)). El objetivo primordial de las autoridades, consistente en una mejora en la rentabilidad de las industrias, ha dado ya los primeros resultados durante los últimos siete u ocho años, no sólo por lo que respecta a los barcos pesqueros sino también a la industria de transformación. Los siguientes objetivos se encaminan hacia el mantenimiento de las reservas ecológicas y la participación en los mercados. La mejora de los recursos y una mayor adaptación a las demandas de los

consumidores pueden contribuir, además, a restablecer la industria como base natural de muchos asentamientos costeros. Sin embargo, ante todo, la industria pesquera noruega se prepara para hacer frente a la competitividad global en los mercados pesqueros, dado que más del 90 por ciento de su producción total se destina a la exportación. La medida más efectiva de la industria noruega para la consecución de sus objetivos ha sido potenciar una pesca y unas instalaciones de producción rentables, administradas desde una región nuclear del sistema pesquero noruego, la región de Alesund en la costa oeste de la Noruega meridional (LINDKVIST, 1996a, b).

Un factor de producción decisivo para la mejora y la eficacia de las pesquerías noruegas es la aplicación de la tecnología y el uso de grandes barcos de pesca. Al igual que ocurre en las pesquerías gallegas, los recursos pesqueros noruegos tienen una localización precisa, lo cual debería conducir a una división geográfica de las pesquerías en función de la utilización de los recursos. Sin embargo, el sistema noruego se distingue del gallego en un aspecto importante, y es que, si bien los recursos se gestionan teniendo en cuenta diversas premisas, la tendencia a largo plazo muestra que hay un factor de producción que condiciona enormemente el desarrollo de las pesquerías; ese factor es la utilización de la tecnología y de grandes barcos de pesca también en las pesquerías internas. Mientras que la flota pesquera gallega de altura faena únicamente en aguas internacionales, los palangreros y barcos-factoría noruegos llevan a cabo sus actividades en aguas nacionales además de internacionales. Los barcos de pesca de altura de más de 30 metros, muchos de los cuales se administran desde la región de Alesund, han incrementado su cuota de capturas tanto demersales como pelágicas. A ello se debe que las ini-

ciativas adoptadas por los empresarios periféricos en el sistema noruego de pesquería sean bastante modestas. La razón fundamental para este desarrollo singular del sistema de pesquería noruego es el hecho de que los recursos sean migratorios. De este modo, los bancos de pescado se desplazan largas distancias, propiciando las actividades de captura desde los grandes buques de altura a lo largo de su ruta migratoria. Dado que hasta hace escasos años las especies de bajura no se han considerado ecológicamente diferentes a los recursos de altura, ha sido difícil establecer dos sistemas de gestión diferenciados para las pesquerías de bajura y de altura. Por otra parte, la abundancia de los recursos hace posible que éstos constituyan por sí solos la base económica de muchas de las empresas más prósperas de la región de Alensund y de otras ciudades centrales de características parecidas, tanto en el sector de capturas como en el de la industria de transformación. Dichas empresas fuertes participan activamente en el sistema de pesquería, que deja sin protección real a las comunidades que dependen de ella o a los pescadores que actúan a menor escala.

El sistema noruego de pesquería está por supuesto influido por una perspectiva geográfica y, de hecho, las pesquerías afectan decisivamente a los asentamientos costeros, lo cual queda patente desde la localización de los recursos hasta la inexistencia de otras alternativas de producción, especialmente en los distritos más septentrionales de Noruega. La falta de eficiencia de las pesquerías para obtener mayores rendimientos en la actualidad impide que el aprovechamiento de los recursos impulse el desarrollo regional de los municipios dependientes de las pesquerías en la periferia noruega. El resultado es que las regiones pesqueras mejor equipadas con grandes barcos ganan también la carrera por los recursos pesqueros noruegos (LINDKVIST, 1996b).

Partiendo de pueblos centrales y especialmente en la región de Alensund, los pescadores de las pesquerías noruegas modernas dirigen ahora su equipo de producción hacia los caladeros noruegos más importantes, entre los que destaca el mar de Barents. Así, el 35% de las capturas noruegas de pescado demérsico y de crustáceos desembarcadas en 1980 procedían de las aguas de bajura y altura situadas entre Finnmark y Svalbard. En 1995 dicha cuota había ascendido al 40%, un aumento equivalente a 90 millones de ECUS (valores de cambio de 1995) o al 13,5% ciento del total. Durante dicho período los valores de los desembarcos por parte de pescadores de Finnmark descendieron en más de 10%, porcentaje equivalente a 10 millones de ECUS. Si los pescadores locales de Finnmark hubiesen participado en el desarrollo

general con un aumento del 13% en los valores de las capturas, probablemente 400 pescadores más de esta región periférica habrían sido admitidos en las pesquerías.

La situación de la industria de transformación de Finnmark tampoco es particularmente favorable. El valor de las descargas de pescado no pelágico y crustáceos fue el mismo en 1995 que en 1980 (valores de cambio de 1995), mientras que en las otras regiones noruegas dicho valor se incrementó un 37% (180 millones de ECUS) durante el mismo período. A pesar de todo, Finnmark logró estabilizar dicho valor gracias a las descargas procedentes de barcos rusos, ya que las descargas en Finnmark con barcos noruegos han quedado reservadas para las pesquerías procedentes del sur.

VI

ALGUNAS COMPARACIONES CONCLUYENTES ENTRE GALICIA Y NORUEGA

Existen ciertas semejanzas entre Galicia, como principal región pesquera de España, y Noruega en cuanto a la relevancia de sus pesquerías y el uso de grandes palangreros. Sin embargo, ambos países se diferencian en lo que se refiere a los efectos que las pesquerías tienen en sus distritos pesqueros periféricos. El sistema general de pesquería español y gallego contribuye con mayor eficacia que el noruego a impulsar un sistema descentralizado de asentamientos pesqueros. Ello puede deberse principalmente a la separación del sistema de pesquería gallego en dos subsistemas pesqueros diferenciados: uno centralizado, que opera a escala global, y un segundo sistema de bajura con base local. Por el contrario, el método organizativo de las pesquerías noruegas da lugar a un debilitamiento general de sus regiones pesqueras, aun cuando algunos de sus distritos hayan fortalecido sus posiciones. Dicho proceso de centralización conduce a una concentración geográfica de las actividades pesqueras en las regiones más vitales y a un incremento de las pesquerías en las ciudades importantes.

Las razones que explican la orientación más regional y periférica de la industria de pesquería gallega son tanto de naturaleza ecológica como industrial y política. La localización de los recursos y la estructura de la flota reserva en la práctica las actividades de pesca de bajura a los pescadores del litoral. Asimismo, los gallegos han mostrado una mayor habilidad al incluir el turismo en su sistema de pesquería de bajura. A ello hay que añadir el beneficio que supone para las pesquerías de altura la pertenencia de España a la Unión Europea. Dicha perte-

nencia no sólo permite la participación española en los caladeros de otros países miembros sino que, gracias a ella, España ha recibido ayudas financieras destinadas a alquilar cuotas en las áreas económicas de otros países.

En Noruega la gestión de los recursos marinos ha tenido como principal objeto la consecución de una industria pesquera nacional eficiente. Los efectos sociales de su distribución no han gozado de la misma prioridad (JAKOBSEN, 1998). Hasta los últimos años, como mencionábamos anteriormente, las especies de bajura no han sido consideradas ecológicamente distintas a los recursos de altura. Ha sido, por tanto, imposible establecer dos sistemas de gestión diferentes para las pesquerías de altura y de bajura. Durante las últimas décadas las pesquerías se han orientado más hacia los pueblos y ciudades centrales, dentro un sistema de pesquería que abarcaba toda la gestión nacional. Por este motivo, ciertos grupos de interés situados centralmente han acaparado el control sobre los recursos pesqueros. La principal

consecuencia que esto supone para las pesquerías noruegas es la existencia de un sistema de pesquería nacional común, que hace la producción más rentable en el interior con el fin de aumentar su competitividad también en el extranjero. Por ello, las actividades pesqueras están cada vez más monopolizadas y controladas desde pueblos centrales.

En Galicia la expansión y las actividades pesqueras se están llevando a cabo en dos sistemas de pesquería diferenciados, de modo que el sistema que controla las actividades de pesca de altura no perjudica al sistema tradicional de pesca de bajura. Otra cuestión que no se discute aquí es la relativa a los efectos que esto puede causar en la industria pesquera de países subdesarrollados, en cuyas aguas operan barcos gallegos.

La consecuencia final de todo lo expuesto es la existencia de un debilitamiento de las regiones litorales noruegas, mientras que los distritos pesqueros periféricos de Galicia logran sobrevivir modestamente.

Comunicación presentada en la Conferencia Regional de la UGI, celebrada en Lisboa del 30 de agosto al 2 de septiembre de 1998.

B I B L I O G R A F Í A

ALONSO GONZÁLEZ, A. (1993): *Los puertos pesqueros de Galicia y el norte de Portugal*. Fundación Caixa Galicia. A Coruña.

GIRÁLDEZ RIVERO, J. (1996): *Crecimiento y transformación del sector pesquero gallego (1880-1936)*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid.

IDEGA (1997): *Informe da Economía Galega 1995-96*. Fundación Caixa Galicia-Universidade de Santiago. Santiago de Compostela.

JAKOBSEN, S. (1998): «Den politiske reguleringen av det nordke fiskerisystemet. Regulering for effektivitet eller fordeling? (The political regulation of the Norwegian fishery system. Regulation for efficiency or redistribution?)», *Arbeidsrapport n° 1/98 i prosjektet «Fiskeindustriens lokale betydning i en global sammenheng»*. Kystnaeringscenteret/Universitetet of Bergen. Honningsvåg-Bergen.

LINDKVIST, K. B. (1994): *Regionale utviklingstrekk i norsk fiskerinaering* (Regional development of the Norwe-

gian fisheries trades). Volume 1&2. Dr. Polit. Thesis. University of Bergen. Bergen.

LINDKVIST, K. B. (1996a): «Norwegian fisheries and the basis of regional development». *Norsk geogr. Tidsskr.* Vol. 50, 171-186. Oslo.

LINDKVIST, K. B. (1996b): «The struggle for fishery resources». *Geojournal*, vol. 39 (2), 1996, págs. 195-202.

LOIS GONZÁLEZ, R. C. y PÉREZ GONZÁLEZ, J. A. (1997): «Les changements dans la fonction productive des ports de pêche en Galice (Espagne) 1950-1995», en *Littoral 95*. Cahiers Nantais, n° 47-48, págs. 115-125. Caen.

OCDE (1993): *Territorial Development and Structural Change: A New Perspective on Adjustment and Reform*. París.

VARELA LAFUENTE et alt. (1997): *Impacto en el sector pesquero gallego de las nuevas tendencias comerciales*. Fundación Caixa Galicia. Santiago.